

Fermín Ezpeleta Aguilar

ferminez@unizar.es

Universidad de Zaragoza

(Recibido 3 febrero 2012/
Received 3rd February 2012)

(Aceptado 1 junio 2012/
Accepted 1st June 2012)

La narrativa infantil y juvenil sobre gitanos: una visión panorámica

*NARRATIVE ON CHILDREN AND YOUTH
GYPSIES: AN OVERVIEW*

Resumen

A partir de un repertorio de cincuenta títulos, se da una visión panorámica del tratamiento que recibe la cultura gitana en la narrativa infantil y juvenil española, incluyendo traducciones de referencia de otras literaturas. Se constata que hay una tupida red de relatos en los que el protagonista gitano, niño o adolescente, da soporte a narraciones adscritas a los subgéneros habituales de la LIJ. De la lectura cruzada de este conjunto se extrae información sobre la evolución histórica de esa etnia y sobre sus dificultades para la adaptación. Se atestigua, en todo caso, la adecuación del tema gitano para la ficción y la facilidad para la transmisión de valores.

Palabras clave: narrativa infantil y juvenil, gitanos, valores, multiculturalismo.

Abstract

From a repertoire of fifty titles, it gives an overview of the treatment to Roma culture in child and adolescent fiction Spanish, including translations from other literatures reference. It is found that there is a dense network of stories in which the protagonist gypsy child or adolescent narratives supports attached to the usual sub-genres of fiction for children and youth. Cross-reading of this set is extracted information on the historical evolution of this community and the difficult to adapt. It is noticed the adequacy of gypsy theme for fiction and the ease of transmission of values.

Key words: fiction for children and youth, Roma, values, multiculturalism.

1. Un tema de la literatura universal

Las principales disciplinas artísticas se han mostrado receptivas para convertir la cultura gitana en objeto de su tratamiento¹, aunque tal vez hayan sido los narradores quienes han sentido una fascinación especial por esa etnia, debido a la historia novelesca de movilidad y persecución de un pueblo caracterizado por sus costumbres apegadas a lo humano que a la vez propenden a la fantasía y al mito. Emigrados originariamente en el siglo X desde la India, los gitanos se van extendiendo a lo largo del mundo no sin encontrar oposición. Su historia en Europa, desde sus primeros asentamientos en el siglo XV, arroja el saldo de cinco centurias de discriminación y persecución. Liberados en los

1 A manera de ejemplo, han desarrollado artísticamente el motivo gitano pintores como Caravaggio, Brueghel, Goya, Julio Romero de Torres; músicos como Falla o, en época actual, y dentro del suelo hispánico, Camarón de la Isla, Joaquín Cortés, Ketama o Azúcar Moreno; o cineastas como Vicente Escrivá en su cinta *Montoyas y Tarantos*.

últimos tiempos, los romaníes afrontan un proceso de integración no siempre satisfactorio, tal como queda reflejado expresivamente en las obras literarias.

Pueden desde luego señalarse los eslabones de una serie literaria que da cabida a este motivo desde los mismos orígenes del pueblo gitano hasta culminar en la actualidad, con reflejo muy significativo en la última literatura infantil y juvenil. Y es que los autores están atentos a apresar las facetas más sugerentes que brotan del imaginario de esa colectividad, hasta el punto de poder conformar rutas de lectura que ilustran gráficamente acerca de las pulsiones básicas y de la evolución histórica de ese pueblo. La literatura universal, como ha estudiado José Ortega (1990: 91-100), proporciona testimonios de alta calidad literaria en los distintos géneros². Autores como Shakespeare han dado cabida en sus dramas a personajes gitanos (*Otelo*, 1604; *Antonio y Cleopatra*, 1607, *La tempestad*, 1611); poetas como Baudelaire, Verlaine han hecho lo propio en sus poemas; un novelista como Víctor Hugo, en *El jobabado de Notre Dame* (1831), ha narrado la desdichada historia de la gitana Esmeralda; o más tarde Zola también ha descubierto en el motivo una veta rica para la narración. Una obra como *Cien años de soledad* (1967), de García Márquez, concede algún protagonismo a la cultura gitana a través del universo mágico construido en torno al personaje Melquíades. Estos autores y otros más, en fin, se han sentido atraídos por el misterio y el espíritu nómada de esa cultura.

La novela picaresca española rinde tributo al motivo en la obra de Jerónimo de Alcalá, *El donado hablador* (1626), aunque haya sido Cervantes en la novela ejemplar *La gitanilla* (también de *El coloquio de los perros*), quien haya hecho "del gitano el tema central de sus obras" (Ortega, 1990, 93). La vida azarosa de Cervantes le lleva a un conocimiento aceptable del pueblo gitano, del que proyecta una imagen basada en la exaltación de la vida nómada en contacto con la naturaleza y en la asimilación al personaje literario del pícaro, al modo de la visión que la literatura del XVI y el XVII ofrece de esa etnia. *La gitanilla* (1613) y el *Romancero gitano* (1928), de García Lorca, han quedado como obras canónicas de enorme carga simbólica que apelan a conceptos universales de belleza, gracia o libertad y opresión, encarnados magistralmente por los personajes literarios gitanos que dan cuerpo a esas dos obras.

Las colecciones costumbristas españolas en época del Romanticismo recogen con facilidad este motivo al hilo del pintoresquismo con el que el autor de *La Biblia en España* (1843), George Borrow, impregna el asunto, especialmente en la obra *The Zinicali* (1841). Esta obra, en la que básicamente se da una visión bonancible del gitano, ha quedado como un hito bibliográfico que ejerció influencia en otra de las creaciones literarias canónicas, como es la novela corta de Mérimée, *Carmen* (1847), que a su vez inspiró a Bizet en el conocido libreto operístico del mismo nombre. Por no hablar de la labor de una de las pioneras de la literatura infantil en la España del XIX, Cecilia Böhl de Faber, *Fernán Caballero* quien, en su trabajo de recolección de cuentos populares, concede también alguna importancia al folclore de los gitanos o, más tarde, el novelista Juan Valera en *Morsamor* (1899) y en algún otro relato³.

La propia literatura infantil y juvenil clásica del siglo XIX da cabida a peripecias y a aventuras de personajes gitanos. Baste recordar títulos de gran éxito popular de Julio Verne como *Miguel Strogoff*, o *Un castillo en los Cárpatos*, publicados por entregas en el *Magasin d'Education et de Récréation* en

2 Puede consignarse el artículo de Antonio Villanueva (2002: 69-73) como cala didáctica en la que se espigan algunas referencias literarias sobre temática gitana.

3 Existe una tesis doctoral en francés, de Bernard Leblon (1982), sobre el tratamiento que han recibido los gitanos en la literatura española.

1876 el primero y en 1892 el segundo, y que han pasado a la historiografía literaria como modelo de la novela de aventuras y de la novela de terror, respectivamente.

2. Subgéneros narrativos de la LIJ

Por lo dicho, no resulta extraño que un motivo temático rico como este pase con naturalidad a la última literatura infantil y juvenil⁴, teniendo en cuenta sobre todo la preocupación de los autores por el tratamiento de los valores, con continuados llamamientos al receptor para que respete la diversidad cultural⁵. Pero sobre todo, teniendo en cuenta la ligazón especial entre el fondo folclórico de tradición oral de esa cultura y las formas narrativas (también las poéticas) que acompañan la actividad cotidiana de los gitanos, pues ello hace posible la recogida de un abundante material de cuentística en diferentes antologías (muy representativo es el repertorio de Diane Tong, *Cuentos populares gitanos*, traducido al español por Alfonso Gómez Cedillo en 1997).

Tanto los subgéneros narrativos realistas como los fantásticos van a resultar adecuados para verter historias que recrean el mundo gitano. Novelas policíacas⁶ juveniles como *No te laves las manos, Flanagan* (1993), de Andreu Martín y Jaume Ribera; relatos de aprendizaje para infantes como *Pequeña romaní* (2006), de Patricia Geis; narraciones realistas de intencionalidad social, como los de Pilar Corcuera en sus *Vivencias gitanas*, ambientadas en un barrio periférico; relatos históricos en contextos convulsos, como *Muscha* (1995), de la escritora alemana Anja Tuckermann; o relatos fantásticos para niños de ocho a diez años con protagonistas animales, como *La loba y el gitano* (1991), de Günther Feustel.

Formatos sugerentes como el cómic, el libro álbum, el CD o el filme de animación se muestran asimismo como receptáculos adecuados para la ideación de estas historias. Los cuentos hilvanados por medio de viñetas que componen el relato citado, *Vivencias gitanas*, de Pilar Corcuera; cómics como alguna de las conocidas entregas de la serie de *Tintín* de Hergé de comienzos de los años sesenta; *Historias de Frasquito* (1994), de Carles Cano y Paco Jiménez; o *Yoska 1* (1989), de Edurne Goikoetxea, que contiene incluso una hoja didáctica de pasatiempos; o, en soporte de CD, los cuentos maravillosos de un "gitanico navarro" en los que se recoge la voz y el canto del gitano Fabián. En fin, álbumes infantiles extraordinarios como el traducido del francés, *Melodía en la ciudad* (2010), de Benjamin Lacombe; o *La gitana de la selva* (1980), de Pinin Carpi; o películas de animación como la producida por la factoría de Walt Disney en 1996 sobre *El jorobado de Notre Dame*.

- 4 Roberto Alonso García (2004: 3-40) se ha ocupado en un artículo de hacer una indagación didáctica sobre esto. Partiendo de la conexión de la realidad del mundo gitano con la diversidad cultural y los valores, establece un corpus comentado, formado por veintidós relatos de narrativa infantil y juvenil, que tratan el asunto de manera principal. Este listado queda jerarquizado según las edades del receptor. Añade algunos libros más, que quedan excluidos en nuestro repertorio, puesto que en ellos los gitanos son protagonistas secundarios o episódicos. Nuestra aportación arranca, lógicamente, de esta primera aproximación al asunto.
- 5 Siempre se han relacionado los valores de la cultura gitana con la espiritualidad oriental del lugar de procedencia. Estos valores tienen que ver con la importancia concedida a la palabra otorgada, la experiencia de los mayores y la libertad individual, si bien se somete esta a normas familiares superiores. El gitano, en fin, se muestra orgulloso de sus raíces y aspira a guardar fidelidad a su familia y a su pueblo. En todo caso, la crítica didáctica encuentra en estas literaturas un instrumento para formar lectores multiculturales. Esta postura queda resumida, entre otros muchos lugares, en Carmen Diana Dearden (1995: 29-37). O en Rafael Grasa (1988: 93-97) quien, en su preocupación por no transmitir una visión racista, establece en su artículo una serie de criterios de selección de libros infantiles.
- 6 Rebasando el ámbito de la literatura infantil y juvenil, y dentro del género narrativo actual de detectives, merece ser destacada la novela de Cruz Smith Martín, *Gitano en ámbar* (Barcelona Ediciones B, 1995). Está construida como thriller policíaco en torno a un personaje principal, detective gitano en Nueva York. Se trata de una novela publicada originariamente en inglés en 1971 con el título *Gipsy in Amber*.

3. Hacia una ruta didáctica de relatos

La literatura infantil y juvenil española sobre gitanos, incluidas las traducciones de las literaturas extranjeras, se presta a la conformación de un corpus que puede ser explorado desde el punto de vista didáctico. A esta tarea vienen dedicándose asociaciones y grupos de trabajo de profesores que tienen encomendada la enseñanza a alumnos gitanos, normalmente dentro de los programas escolares reglados de educación compensatoria. A título de ejemplo, el *Boletín del Centro de Documentación (Asociación de Enseñantes con gitanos)* se ha convertido en una publicación didáctica de referencia. O la *Fundación Secretariado Gitano*, con su "maleta de material de educación intercultural", que contiene interesantes orientaciones didácticas que buscan la superación de los indeseables estereotipos, a los que no siempre se sustraen algunos escritores. En fin, y siempre a título de ejemplo, otros materiales como *Guías de lecturas y libros para la igualdad y la convivencia*, editadas en Granada; o la muy reciente guía de literatura infantil y juvenil *Haurrak ijito herria ezagutzen /Los niños conociendo el pueblo gitano* editada en 2010 por el Gobierno vasco ejemplifican el interés suscitado por este asunto. En todo caso, las posibilidades didácticas que puedan presentar estos relatos han de fundamentarse en la capacidad de sus autores para armonizar información, sugerencia y estímulo pedagógico, sin incurrir en el didactismo. El recorrido por las distintas narraciones de este tipo lleva a trazar el panorama crítico a partir de una somera categorización temática que en sí misma presenta valor pedagógico.

4. Oralidad y folclore

La vinculación de la cultura gitana con aspectos del folclore como la fiesta, el rito y la música se atestigua en buena parte del repertorio de literatura infantil y juvenil. El viejo relato del ilustrador Juan Ferrándiz, *Una aventura en Sevilla* (1967), emula la famosa novela ejemplar de Cervantes, al dar vida a una gitanilla que embauca a las personas que le rodean haciendo sonar sus castañuelas. Las novelitas y relatos de Marta Osorio pueden funcionar como cifra de los distintos aspectos sugeridos por el corpus total aquí considerado⁷. En la serie de relatos del personaje Manuela o en *Romaníes* (1988) hay un muestrario significativo de coplas populares flamencas, con alusiones o recreaciones de las fiestas más queridas por los gitanos. En *Manuela en el campo* (1995) se describe la celebración de la fiesta de Navidad; en *Manuela y la noche mágica* (2004) se evoca el hechizo de la Noche de San Juan en medio de las hogueras; en *Manuela en las fiestas* (2004) se describe la celebración del Corpus en Granada en torno al Sacromonte; el mismo escenario precisamente donde tiene lugar la acción de *El gato de los ojos color de oro* (1992), en ambiente granadino y con la presencia de los turistas que contemplan los modos gitanos como espectáculo cargado de exotismo⁸. En el relato para destinatario

7 Así, la novela *Romaníes* presenta un rendimiento didáctico indudable, como evidencia su frecuente uso en los ámbitos escolares de Educación Compensatoria. Se trata de una narración de calidad que ha merecido a Marta Osorio el Premio Nacional de Literatura Infantil y el Premio Lazarillo. Puede decirse que en ella están contenidos los distintos motivos esparcidos en el corpus total aquí comentado. Hay recopilación de literatura popular; aparecen reflejos expresivos de la vida familiar; se alude en ella a los distintos oficios característicos; hay noticia histórica acerca de la persecución sufrida por el pueblo gitano; está presente el intento de adaptación y de normalización a través de la presencia de la escuela y, muy importante, hay ensoñación y poesía en la mirada infantil del personaje gitano. Con razón se ha señalado que "la autora más preocupada por la cultura de los gitanos, de los romaníes, hasta ahora, sea la andaluza Marta Osorio" (García Padrino, 2006: 95).

8 Otras celebraciones rituales de fuerte contenido simbólico en el pueblo gitano son los bautizos, los "pedimientos" y, de modo especial, las bodas y los entierros. El valor del luto riguroso queda bien glosado, por ejemplo, en el relato de Marta

infantil de seis años, *Pequeña romaní* (2006), de Patricia Geis, están presentes la fiesta, el baile y el canto. El álbum de Benjamín Lacombe antes citado, *Melodía en la ciudad* (2010), tiene como telón de fondo la melodía alegre del circo.

Es conocida la atribución a esta etnia de ser maestra en la transmisión del patrimonio folclórico narrativo de tradición indoeuropea en los distintos lugares donde se asienta. Por ello no resulta difícil que en las antologías de cuentos populares gitanos se ponga de manifiesto el valor del relato tradicional transmitido de generación en generación, y se da el caso de que alguno de esos repertorios está reunido por autores gitanos, como *Jani y la luna* (2007), seis cuentos recogidos por Soraya Motos de su abuela, para darlos a conocer a las siguientes generaciones. Se añade además vocabulario en caló⁹ con notas didácticas explicativas a pie de página. La antología *Narraciones gitanas* (1985), de María Pilar Diezhandino, presenta asimismo historias narradas por protagonistas gitanos que reivindican su cultura. La recopilación más rica es la titulada *Cuentos populares gitanos* (1997), debida a Diane Tong y formada por ochenta cuentos orales de tradición romaní procedentes de más de treinta países diferentes. Buena parte de ese material ha sido grabado por su editora en sus viajes a Grecia y a Nueva York, y en esos relatos se deja siempre testimonio del modo de vida y de los valores de la cultura gitana. Dentro de esta obra, merecen consignarse los tres cuentos de procedencia española, *La casa encantada* (pp. 120-121); *Orígenes gitanos* (p. 166) y *Comeréis pero no trabajaréis* (p. 184).

Por su parte, en los *Cuentos populares de los gitanos españoles* (2011), Javier Asensio acredita igualmente un trabajo etnográfico de campo en mercadillos y ferias de ganado que da como resultado la puesta en limpio de la tradición oral de cuentística contemporánea, de temática legendaria y maravillosa no pocas veces. Muy especiales resultan las historias maravillosas recogidas y publicadas por el gitano navarro Fabián Amador Jiménez en 2008, tratante de ganado y contador de historias. Es frecuente que, incluso en relatos más reelaborados artísticamente, se activen trucos narrativos para señalar el carácter oral de lo contado. Es el caso de *La gitana de la selva* (1980), de Pinin Carpi, con un polichinela que actúa como narrador y que se ve interrumpido continuamente por el narratorio colectivo infantil.

5. Viajes, historia y aprendizaje

La condición de pueblo itinerante en permanente movimiento es el eje natural que vertebra un grupo de relatos en los que el viaje funciona como motor de las historias. Es el caso de *Pohopol* (1986), de Ricardo Alcántara, donde el desplazamiento en carreta de una familia gitana da pie a la exaltación de la vida nómada al aire libre; o *Pequeña romaní* (2006), de Patricia Geis, donde el viaje propicia el contacto con la naturaleza y la afinación de la sensibilidad musical de la protagonista. En *Patatita* (1985), de Pilar Molina, se ilustra cómo la vida de pueblo en pueblo llevada a cabo por una familia de gitanos feriantes supone la incitación a la aventura; y en buena parte de los cuentos colectados por Diane Tong el viaje es el gran asunto dinamizador de unas narraciones de las que se desprende siempre la loa a la libertad y al nomadismo.

Osorio, *Romanies*.

9 El habla de los gitanos españoles se denominaba caló. Hoy queda enfundada en la gramática castellana o, incluso de las otras lenguas habladas en la Península, con la inserción en aquella falsilla de algunas voces en romanó, alguna de las cuales es incluso de uso común en el habla paya. El término "romanó" designa a la lengua gitana universal procedente de la familia indoeuropea, relacionada con las lenguas actuales de la India.

Del viaje se deriva la aventura, el descubrimiento y el aprendizaje, como corroboran algunos relatos de Marta Osorio (*Manuela en el campo*, 1995; *Manuela en el mar*, 1994), que muestran el candor de la niña gitana ante el descubrimiento de la naturaleza y del mar. En *Historia de Pimmi* (traducido en 1983), de Ursula Wölfel, por su parte, se narran las aventuras de otra niña gitana; en *La gitana de la selva* (traducido en 1980), de Pinin Carpi, se insiste en la exaltación de la naturaleza con la intervención ahora del auxiliar mágico. Como prototipo de relato de aventuras puede valer *El joven Indiana Jones y la venganza gitana* (1991), de Les Martin, un texto ambientado en los años veinte que incorpora el tratamiento de una peregrinación religiosa en la zona de la Camarga francesa: hay que insistir en que el ingrediente del rito o de la celebración suele ser una anécdota recurrente en todos estos relatos¹⁰.

En ocasiones el motivo del viaje puede ir ligado al subgénero narrativo histórico en relatos que focalizan momentos especialmente convulsos. El cómic bilingüe de 2011, *Miguel y Nekane. El pueblo gitano en la historia*¹¹ es un libro de conocimientos¹² que combina datos históricos reales insertos en un marco de ficción. El recorrido del mismo ilustra sobre los hitos del pueblo gitano, desde el siglo XV con su llegada a Europa procedente de la India, pasando por la época de la Ilustración con la deportación llevada a cabo en España por el marqués de la Ensenada; llegando a otras épocas del siglo XX, como la Guerra Civil o la época del Holocausto nazi; momento este último ciertamente convulso que arrojó un saldo de cientos de miles de gitanos asesinados. Un relato como *Muscha* (1995), de Anja Tuckerman, gira precisamente en torno a un argumento de persecución nazi, con un protagonista, Josef, sobre el que recaen humillaciones sin cuento; en *Historia de Pimmi* (1983), de Ursula Wölfel, para destinatarios en edad de enseñanza primaria, se cuentan asimismo aventuras de niños gitanos que se extravían de la familia en el contexto de la persecución de los gitanos durante la Segunda Guerra Mundial¹³.

6. Libros de familia: los sentimientos

En relación con la modalidad narrativa del aprendizaje, es frecuente la presencia del personaje abuelo con funciones pedagógicas que son canalizadas a través del diálogo con un nieto niño o adolescente. Es un modo de salvaguardar los valores de la familia como núcleo fuerte generador de afectos y a la vez de avalar, por medio de la autoridad patriarcal, la autenticidad de los hechos históricos contados. Tal ocurre en *Cuento de Ladislás*, de Francesc Blay, Julia Lisbona, Jesús Salinas, Miquel Salvador y Manuel Granell. Se trata de un relato que transmite la historia y las costumbres del pueblo gitano a través de la charla del nieto con el abuelo, convertido este en depositario de la tradición. Puede

10 Es verdad que en los últimos tiempos el culto de la Iglesia Evangélica de Filadelfia parece opacar otras manifestaciones religiosas tradicionales de los gitanos, tales como las romerías y peregrinaciones católicas o las misas flamencas.

11 El cómic debido a Josema Enrique, David Martín y Rafa Jiménez puede encontrarse, acompañado de una unidad didáctica destinada a escolares de la ESO, en la web www.futurogitano.com. Editado por las instituciones vascas de Guipúzcoa, recrea de forma monográfica cada una de las épocas y concede extraordinaria importancia a la diferencia de trazo y de técnica de las ilustraciones, según sea el grado de dificultad del momento histórico focalizado. El marco espacial salta de lugares del País Vasco como Loyola o Zarautz a otros escenarios alejados.

12 Como libro de conocimientos para destinatario infantil hay que consignar, de Thomas Acton, el titulado *Gitanos* (1983). Se cuenta en él la historia de ese pueblo y considera con eficacia aspectos de su lengua, su religión y sus costumbres.

13 Un estudio documentado de referencia sobre la historia de los gitanos es la síntesis de la tesis doctoral de Javier Aguirre Felipe (2006). Este libro, de 572 páginas, contiene exhaustiva bibliografía comentada. Más divulgativo, y bastante anterior, es el libro colectivo coordinado por Teresa San Román (1986), en el que se dedica algún espacio a los tópicos historiográficos y a la evolución y contexto histórico de los gitanos españoles.

decirse lo mismo del cómic *Yoska 1* (1989), de Edurne Goikoetxea, donde el personaje abuelo desvela a su nieto los orígenes del pueblo gitano. Algo de esto ocurre en *La loba y el gitano* (1991), de Feustel. *Romaníes* (1988), de Marta Osorio, se articula igualmente en torno a un diálogo instructivo entre abuela y nieta, del que se desprende la confrontación de los nuevos tiempos frente a los antiguos. No hay que perder de vista que en la cultura gitana la autoridad descansa en los mayores sobre los más jóvenes y en el hombre sobre la mujer. Es significativa, por ejemplo, la figura del "tío", como hombre de respeto al que una comunidad gitana le otorga funciones de mediación ante los conflictos.

Estos libros de familia (en terminología de Lage Fernández, 1995: 26-36) pueden narrar problemas de convivencia o, al modo de lo que sucede en general en la psicoliteratura, procesos psicológicos entre los que no falta el del primer enamoramiento. Al mismo tiempo el componente retórico del *delectare* puede quedar subrayado mediante la ambientación pintoresca, apoyada a veces en las alusiones y recreaciones de los oficios característicos desempeñados por los gitanos: vendedores ambulantes, tratantes, feriantes de circo. Del conjunto de cuentos de la antología de Diane Tong, siempre con carga psicológica, se desprende un listado de los oficios habitualmente asignados a la etnia gitana: músicos, artesanos, chalanes, adivinos, y de forma repetida los trabajos de herreros o caldereros¹⁴ (*De cómo el gitano fue al cielo, Alifi y Dalifi, El herrero gitano, El pájaro*). En *Patatita* (1985), de Pilar Molina, se ilustra la vida dedicada al circo, con un personaje-niño que sufre la reprimenda de la familia por la pérdida del perro en uno de los pueblos donde la familia daba su función. En el relato se apuntan de algún modo los problemas domésticos de convivencia del protagonista niño, que comparte hogar con una familia extensa formada por sus padres, un tío y su abuelo.

El álbum ilustrado de veinte páginas de Benjamín Lacombe, *Melodía en la ciudad* (2010), ofrece una historia tierna de enamoramiento: la atracción que un niño siente por una muchacha gitana que actúa en un circo familiar del que provienen las melodías alegres que funcionan como leitmotiv de la historia. En este caso, el clima sentimental queda potenciado, sobre todo, a través de unas ilustraciones que oscilan entre los dibujos oscuros y los de intenso colorido, según la evolución anímica del personaje¹⁵. Federica de Cesco en su novela juvenil traducida del alemán, *El niño que soñaba con un caballo* (2010), da forma literaria al proceso de enamoramiento que experimenta un niño hacia una muchacha gitana, incorporando además alguna indagación psicológica sobre los motivos de los miedos y los deseos. El cuento *La gallina negra* (2002), de Sebastián Porras Soto, que combina aventura y misterio, recrea el enamoramiento enloquecido del joven gitano protagonista. En *El muchacho del río* (1985), de Michel Aimé Baudouy, el chico protagonista libra la batalla con los miembros más próximos de su familia. Aspectos formativos y emocionales dan forma asimismo al relato de Gonzalo Moure, *Maíto Panduro* (2002), articulado ahora en torno a la comunicación epistolar entre el hijo y el padre encarcelado quien, al ser analfabeto, puede acertar finalmente a comunicarse mediante dibujos y pictogramas¹⁶. Este relato, desde la omnisciencia narrativa en tercera persona, alcanza una calidad

14 A título de anécdota, calderero fue el autor de la primera novela escrita por un gitano: *Les Ursitores* (edición inglesa, Londres, Chapman and Hall, 1941). Fue Matéo Maximoff, escritor francés de ascendencia étnica gitana romaní nacido en el barrio chino de Barcelona. Sus obras fueron escritas en el dialecto de los "calderas" y en francés, y en ellas se tienden puentes entre las culturas paya y gitana.

15 Recuérdese el relato clásico de Myriam Sanna, *El príncipe gitano* (1963), con final en boda del príncipe, sumergido definitivamente en ambiente de la cultura romanó, con una chica gitana.

16 El relato, en efecto, plantea un aspecto nuclear al poner en relación la condición tradicional de pueblo ágrafo que ha caracterizado a la cultura romanó desde sus orígenes y la incorporación de las últimas generaciones a la escolarización institucionalizada. Recientemente sale a la luz algún caso de escritor culto gitano en el ámbito hispánico, tal es el caso de Joaquín Albaicín (Madrid, 1966-), autor y conferenciante de calidad con varios títulos en su haber, entre los que destacan

muy estimable a partir de la armonización de la parte visual y textual, con ilustraciones de dibujos y *collages* debidos a Fernando Martín Godoy, y con descripciones expresivas de la realidad.

7. Los animales y la naturaleza

La exploración sobre las emociones de los niños y adolescentes gitanos queda a veces reflejada en relatos en los que aparecen animales sobre los que se proyectan sentimientos de los personajes. Pueden aparecer lobos (*La loba y el gitano*); gatos (*El gato de los ojos color de oro*); perros (*Patatita*); o burros (*Me llamo Tano*, de Lola Casas, 2002) pero, de todos los animales, el caballo es el que aparece con más frecuencia en las narraciones para simbolizar casi siempre el concepto de libertad. Ocurre en *Romanies* (1988), de Marta Osorio, donde se presenta la relación afectiva de un antepasado de la niña protagonista con el caballo, Lucero. Lo mismo acontece en la novela juvenil para adolescentes de doce años, *El niño que soñaba con un caballo* (2010), de Federica de Cesco; o en el cuento para niños de ocho años, *El robo del caballo de madera* (1989), de Joaquín Aguirre Bellver¹⁷. La naturaleza es agente educativo en el relato de Patricia Geis, *Pequeña Romani* (2006). El componente mágico asimismo puede aparecer en relatos de este tipo o en otros, en los que está presente la exaltación de la naturaleza, como *La gitana de la selva* (1980), de Pinin Carpi, quien toma como falsilla la pintura de Henri Rousseau para modelar una historia de niños sobre fieras en un marco natural mágico. Tampoco faltaban dosis de realismo mágico en el cuento citado de Joaquín Aguirre Bellver.

8. La “normalización”: la escuela

Las transformaciones sociales de las últimas décadas hacen mella en la cultura gitana, por más que se ponga de manifiesto en los relatos la resistencia al cambio. Por ello el motivo de la adaptación a las nuevas formas de vida puede filtrarse como tema de las historias. Los cuatro cuentos que contiene la antología *Cuentos gitanos* (1996), de Manuel Reyes Muñoz, Florentino Núñez, Eva Montoya y Carlos Núñez Nieto, tienen como eje temático este asunto. O el cómic, dirigido a escolares de primaria, que ilustra el paso de la chabola a la vivienda normalizada: *Historias de Frasquito* (1994), de Carles Cano y Paco Jiménez.

Uno de los ámbitos en los que se plasma con más nitidez ese intento de “normalización” o de “adaptación” es el de la escolarización. Por ello abundan los relatos que presentan la asistencia de niños gitanos a las aulas regularizadas. Unas veces será para mostrar la inadaptación como *La loba y el gitano* (1991), de Günther Feustel, texto en el que el rechazo a la escuela provoca en el niño gitano deseo de evasión. Ello se logra a través de las charlas con su abuelo pastor en convivencia con los animales. Otras veces, como en la narración para adolescentes *La del último banco* (1982), de María Halasi, se narra un proceso de integración escolar con maestros y maestras que experimentan también un reciclaje positivo, llegando a acreditar un alto grado de tolerancia con la niña gitana recién escolarizada en la ciudad de Budapest.

Sucede a veces que la figura del maestro aparece ponderada hasta tal punto que, gracias a sus buenas condiciones humanas, consigue que el estudiante gitano progrese de forma significativa. Tal

En pos del sol: los gitanos en la historia, el mito y la leyenda (1997) o *La Estrella de Plata. Cuentos* (2000).

17 Una película de referencia cargada de simbolismo, y que capta el poder de la animalidad en la cultura gitana, es *Tiempo de gitanos* (1988), de Emir Kusturica. En ella el personaje principal traba una fuerte amistad con un payo.

ocurre en *Maíto Panduro* (2002), de Gonzalo Moure. Allí la maestra Susana logra que el niño, a la vez que mejora su competencia lingüística, se enriquezca como persona. Libros de conocimientos como *Ostelinda: yo vengo de todas partes* (1998), de Carmen Garriga, presentan a una niña protagonista que da testimonio de normalización escolar. Relatos, en fin, como *El gato de los ojos color de oro* (1992), de Marta Osorio, y *Alerta blanca* (1989), de Emilio Ortega, dan participación a protagonistas gitanos que acuden regularmente a la escuela. Un relato como *Zincaló* (1994), de Carmen Díaz Garrido, atestigua del mismo modo las bondades de la escolarización experimentadas por un muchacho gitano a quien su abuelo ha llevado al colegio: el muchacho consigue merecer finalmente el aprecio de cuantos le rodean.

El motivo de la escuela puede ir soldado al de la discriminación o marginación que ha sufrido la etnia gitana en un contexto social hostil. Por este camino no es difícil encontrar algún relato homologable a tantos otros que en los últimos años dan respuesta a la problemática de la inmigración, y que conforman un auténtico subgénero de máxima actualidad. En el relato *La del último banco* (1982), de María Halasi, la niña gitana protagonista, que sufre en los primeros momentos desprecios por parte de la comunidad escolar, logra finalmente la normalización. Hay que considerar que hasta la llegada masiva de inmigrantes, la literatura infantil y juvenil española no disponía de referencias internas para el tratamiento de la cuestión de la inmigración, puesto que, como recuerda Jaime García Padrino (2006: 94), "durante mucho tiempo, la única realidad cultural distinta a la que se consideraba como "española" y presente en nuestro país era la gitana, contemplados desde la perspectiva de su vida nómada y desarraigada".

9. La discriminación

Y es que uno de los temas centrales que recorre las historias con personajes gitanos es el de la discriminación y maltrato al que ha sido sometido ese pueblo. Ortega (1990: 90) señala que "el componente social, o sea, la preocupación por las causas de las distintas formas de discriminación contra el gitano, no aparecen realmente hasta el siglo XX". Para este estudioso Federico García Lorca es el primer gran autor que ha sabido configurar estéticamente "la opresión natural e histórica sufrida por este pueblo" (Ortega, 1990: 90). En la última literatura infantil y juvenil son casi siempre los modos expresivos realistas los que mejor sirven para la recreación de estas situaciones, adobadas muchas veces de estereotipos que los mediadores se encargan de señalar.

De ahí que de estas historias se desprendan claves de lectura acerca de la superación de los prejuicios que han ido unidos siempre a los gitanos. En *No te laves las manos, Flanagan* (1993), de Andreu Martín y Jaume Ribera, la acción transcurre en un barrio marginal de Barcelona donde conviven payos y gitanos. Un personaje gitano víctima es sin embargo considerado culpable por el conjunto social y, para invertir esta creencia, deberá aplicarse a fondo el joven detective protagonista. Algo similar ocurre en el cómic de Hergé de la serie de *Tintín, Las joyas de la Castafiore*, publicado por entregas desde el año 1961, con los gitanos de nuevo como chivos expiatorios sobre los que recae el cuerpo del delito cometido por otros sectores sociales verdaderamente corruptos. *La loba y el gitano* (1991), de Günther Feustel, gira en torno a la anécdota de la intolerancia del sistema escolar hacia los niños gitanos. El mismo motivo, pero resuelto de forma positiva, da cuerpo a la historia de María Halasi, *La del último banco* (1982).

En *Los niños del mar* (1991), de Jaume Escala, álbum ilustrado para adolescentes que invita a una lectura solidaria, se recrean una vez más situaciones veristas de discriminación. En *El muchacho del río* (1985), de Michel-Aimé Baudouy, el chico protagonista sufre una doble marginación: la de la

sociedad paya que lo desprecia por ser gitano y la de los suyos, por querer llevar una vida diferente. En *Historias de Pimmi* (1983), de Ursula Wölfel, hay ambivalencia en el tratamiento del motivo de la discriminación, puesto que aunque se señala la marginación sufrida por el personaje, las voces editoriales apuntan también algunos impulsos solidarios hacia la comunidad gitana. Otros relatos como *Alerta blanca* (primera versión en catalán de 1989), de Emilio Ortega, contienen un cierto canto a los valores de generosidad y de solidaridad que pueden darse en la colectividad paya hacia los gitanos: en este caso asumiendo encargos de cuidado y protección del niño gitano desvalido. El relato *Un billete de ida* (1996), de Didier van Cauwelaert recrea la peripecia de un niño perdido criado por una familia gitana en un barrio de Marsella. En un texto clásico de la literatura infantil española como *Silvestrito* (1986), de Avelino Hernández, se lanzan lecciones inequívocas de defensa de los gitanos; y lo mismo cabe decir, por ejemplo, de *Archipiélago García* (1998), de Alfredo Gómez Cerdá, aunque en estos dos libros el asunto gitano no sea tema principal.

10. Conclusión

En suma, el corpus de narrativa explorado permite comprobar que existe en la literatura infantil y juvenil una consistente red de relatos en español, a la que pueden sumarse algunos títulos extranjeros traducidos de referencia, cuya temática es el mundo gitano. Normalmente se focaliza en ellos la anécdota de un protagonista niño o adolescente a través de cuya voz se filtra un mensaje que invoca los valores de tolerancia y de comprensión, con la puesta de manifiesto de capacidades para la fantasía y la ensoñación.

Estos argumentos pueden aparecer en los subgéneros narrativos habituales de la literatura infantil y juvenil, tanto realistas como fantásticos, incluyendo los nuevos soportes. Se constata que los autores aprovechan el filón costumbrista para recrear la vertiente humana, cuando no la legendaria, del asunto. Siempre, en todo caso, se busca la apelación, como es normal en la LIJ, a los sentimientos y a las vivencias para lograr así la identificación con el receptor. El género narrativo muestra una gran potencialidad para construir argumentos basados en el folclore y la oralidad, la magia, la aventura, el viaje, el aprendizaje, el conflicto familiar, el sentimental, la historia, los animales y la naturaleza, y los modos de vida poco halagüeños. En fin, un buen número de relatos infantiles y juveniles incluyen la institución escolar como símbolo del proceso de normalización en el que se encuentra inmerso el pueblo gitano en las últimas décadas.

Narrativa infantil y juvenil sobre gitanos

- ACTON, Thomas (1983). *Gitanos*. Madrid: Espasa-Calpe (libro de conocimientos).
- AGUIRRE BELLVER, Joaquín (1989). *El robo del caballo de madera y otros cuentos*. Madrid: Anaya. Ilustraciones de Javier Serrano.
- ALCÁNTARA, Ricardo (1980). *Pohopol*. Barcelona: La Galera. Ilustraciones de Asun Balzola.
- AMADOR JIMÉNEZ, Fabián (2008). *Cuentos maravillosos de un gitano navarro*. Pamplona: Pamiela. Recopilación de Javier Asensio García y Helena Ortiz Viana. Clasificación de Carlos González Sanz.
- ASENSIO SERRANO, Javier (ed.). (2011). *Cuentos populares de los gitanos españoles*. Madrid: Siruela.
- BAUDOUY, Michel-Aimé (1985). *El muchacho del río*. Madrid: Espasa Calpe. Ilustraciones de Tino Gatagán. Traducción de Elena del Amo de la Iglesia.
- BLAY, Francesc y otros (s/a). *Cuento de Ladislás*. Valencia: Dirección General de Centres i Promoció Educativa.
- CANO, Carles y GIMÉNEZ, Paco (1994). *Frasquito: propuestas para un trabajo intercultural en la escuela*. Editorial Federación de Asociaciones Romaníes de Andalucía.
- CARPI, Pinin (1980). *La gitana de la selva*. Barcelona: Edhasa. Traducción de Pico Estrada.
- CASAS, Lola (2002). *Me llamo Tano*. Barcelona: La Galera. Ilustraciones de Raúl Nieto.
- CAUWELAERT, Didier van (1996). *Un billete de ida*. Madrid: Alianza Cuatro.
- CORCUERA, Pilar y ARISTIMUÑO, Arantza (1995). *Vivencias gitanas*. Vitoria: Asociación Gitana Gao Lacho-Drom.
- DE CESCO, Federica (2010). *El niño que soñaba con un caballo*. Madrid: Siruela. Traducción del alemán por Ángeles Camargo.
- DÍAZ GARRIDO, Carmen (1994). *Zincaló: corteza de pan*. Segovia: Caja-Segovia. Dibujos de Cueva Crístóbal Díaz.
- DIEZHANDINO, María Pilar (1985). *Narraciones gitanas*. Santander: Tantín.
- ENRIQUE, Josema, MARTÍN, David y JIMÉNEZ, Rafa (2011). *Miguel y Nekane. El pueblo gitano en la historia*. San Sebastián: Asociación Gitana por el Futuro de Gipuzokoa. Gobierno Vasco. Faceta artística: Josefa Enrique, Arkaitz González y Gorka Ortega.
- ESCALA, Jaume y SOLÉ, Carmen (1991). *Los niños del mar*. Madrid: Siruela.
- FERRÁNDIZ, Juan (1967). *Una aventura en Sevilla*. Barcelona: Ediciones Edigraf (cuento troquelado).
- FEUSTEL, Günther (1991). *La loba y el gitano*. Barcelona: La Galera. Ilustraciones de Luis A. Bernal. Traducción de Silvia Komet.
- GARRIGA, Carmen y GIMÉNEZ, Anna (1998). *Yo vengo de todas partes*. Barcelona: La Galera. Fotografías de Anna Jiménez.
- GEIS, Patricia (2006). *Pequeña Romani*. Barcelona: Combel.
- GOIKOETXEA, Edurne y MERINO GARCÍA, Iñaki (1989). *Yoska 1*. Bilbao: Cáritas Diocesana.
- GÓMEZ CERDÁ, Alfredo (1998). *Archipiélago García*. Madrid: Espasa-Calpe.
- HALASI, María (1970). *La del último banco*. Barcelona: Juventud. Traducción de Mariano Orta Manzano.
- HERGÉ (Georges Rémi) (1997, 1963). *Las joyas de la Castañore. Las aventuras de Tintín*. Barcelona: Juventud. Traducción de Concepción Cendrera.
- HERNÁNDEZ, Avelino (1986). *Silvestrito*. Valladolid: Miñón. Ilustraciones de Alberto Castro.
- HINDES GROOME, Francis (1987). *Cuentos gitanos*. Madrid: Miraguano Ediciones. Traducción de Ramón Martínez Castellote.
- LACOMBE, Benjamín (2010). *Melodía en la ciudad*. Edelvives. Ilustraciones del autor.
- MARTIN, Les (1991). *El joven Indiana Jones y la venganza gitana*. Barcelona: Molino. Ilustraciones de R. Escolano.

- MARTÍN, Andreu y RIBERA, Jaume (1993). *No te laves las manos, Flanagan*. Madrid: Anaya.
- MOLINA, Pilar (1985). *Patatita*. Madrid: S.M. Ilustraciones de Marina Seoane.
- MOTOS, Soraya (2007). *Jani y la luna y otros cuentos de Soraya*. Bilbao: Kale Dor Tayiko (grabación sonora).
- MOURE, Gonzalo (2002). *Maito Panduro*. Zaragoza: Edelvives. Ilustraciones de Fernando Martín Godoy.
- ORTEGA, Emilio (1989). *Alerta blanca*. Barcelona: Ediciones B.
- OSORIO, Marta (1988). *Romanies*. Madrid: Anaya. Ilustraciones de Carlos Molinos.
- (1992). *El gato de los ojos color de oro*. Madrid: Susaeta. Ilustraciones de Sula Goldman.
- (1992). *Manuela*. Barcelona: Edebé. Ilustraciones de Violeta Monreal.
- (1994). *Manuela y el mar*. Barcelona: Edebé. Ilustraciones de Violeta Monreal.
- (1995). *Manuela y el campo*. Barcelona: Edebé. Ilustraciones de Violeta Monreal.
- (2003). *Las historias de Manuela*. Barcelona: Edebé. Ilustraciones de Violeta Monreal.
- (2004). *Manuela en las fiestas*. Barcelona: Edebé. Ilustraciones de Violeta Monreal.
- (2004). *Manuela y la noche mágica*. Barcelona: Edebé. Ilustraciones de Violeta Monreal.
- PICHEL, Rosa (1995). *Valentín con los gitanos*. Hemma Ediciones (troquelado). Ilustraciones de Carlos Busquets.
- PORRAS SOTO, Sebastián (2002). *La gallina negra*. Barcelona: De Vecchi.
- REYES MUÑOZ, Manuel y otros (1996). *Cuentos gitanos*. Madrid: Asociación Romí Sersení.
- SANNA, Myriam. (1963). *El príncipe gitano*. Madrid: Ediciones Paulinas.
- TONG, Diane (1997). *Cuentos populares gitanos*. Madrid: Siruela. Traducción de Alfonso Gómez Cedillo. *De cómo el gitano fue al cielo* (pp. 31-33); *Alifi y Dalifi* (p. 91-105); *La casa encantada* (pp. 120-121); *El herrero gitano* (pp. 152-154); *Orígenes gitanos* (p. 166) y *Comeréis pero no trabajaréis* (p. 184); *El pájaro* (p. 187-190).
- TUCKERMANN, Anja (1995). *Muscha*. Madrid: Bruño. Traducción de Rosa Pilar Blanco.
- WÖLFEL, Ursula (1983). *Historia de Pimmi*. Barcelona: Noguer. Cubierta d R. Riera Rojas; ilustraciones de Paquita Borrás; traducción de Mercedes Conill.

Otras referencias bibliográficas

- AGUIRRE FELIPE, Javier (2006). *Historia de las itinerancias gitanas: de la India a Andalucía*. Zaragoza: Institución Fernando el Católico.
- ALONSO GARCÍA, Roberto (2004). "Los gitanos en la literatura infantil y juvenil", *I Tchatchipen*, 46, 33-40.
- BORROW, George (1999). *Los Zincali. Los gitanos en España*. Sevilla: Portada Editorial S.L. (traducido por Manuel Azaña del original inglés de 1841).
- DEARDEN, Carmen Diana (1995). "La literatura infantil y juvenil como útil aproximación y comprensión de la diversidad cultural", en AA.VV. *24 Congreso Internacional del IBBY de Literatura Infantil y Juvenil. Memoria*. Sevilla. Madrid: OEPLI, 29-37.
- GARCÍA PADRINO, Jaime (2006). "Literatura infantil e interculturalidad", en GARCÍA PADRINO, Jaime y otros, *La motivación a la lectura a través de la literatura infantil*. Madrid: Ministerio de Educación y Ciencia", 89-111.
- (2007) "Literatura infantil e interculturalidad: el proyecto europeo Only connect", en *Literatura Infantil: Nuevas lecturas y nuevos lectores*. Pedro Cerrillo y Cristina Cañamares (coords.). Cuenca: Universidad de Castilla-La Mancha, 125-132.

- GRASA, Rafael (1988). "El racismo en los libros infantiles y juveniles", *Cuadernos de Pedagogía*, 163, 93-97.
- LAGE FERNÁNDEZ, Juan José (1995). "Psicoliteratura o libros de familia", *Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil*, 69, 26-36.
- LEBLON, Bernard (1982). *Les gitans dans la littérature espagnole*. Toulouse: Institut d'Études Hispaniques et Hispano Américaines. Université de Toulouse-Le Mirail.
- ORTEGA, José (1990). "Los gitanos en la literatura", *Cuadernos Hispanoamericanos*, 481, 91-100.
- SAN ROMÁN, Teresa. (1986). *Entre la marginación y el racismo. Reflexiones sobre la vida de los gitanos*. Madrid: Alianza.
- VILLANUEVA, Antonio (2002). "Interculturalidad: gitanos y literatura", *Primeras Noticias. Revista de Literatura*, 191, 69-73.

